

SUMPUL, GUAJOYO Y LOS HOSPITALES DE EL SALVADOR



Aun en pleno Estado de Sitio es necesario decir la verdad y comentar verazmente acontecimientos graves de la realidad nacional, sobre todo cuando son desfigurados en los partes oficiales y en las informaciones que las repiten sin crítica ni rectificación alguna.

Entre esos acontecimientos graves son tres los que hoy queremos comentar. Por su gravedad, por su proximidad y por su acumulación resultan extraordinariamente significativos.

Las informaciones sobre lo ocurrido en el río Sumpul habían llegado a la capital a través de ~~xx~~ testigos presenciales. Han sido confirmadas después por la prensa hondureña. Tras un operativo en la zona norte limítrofe con Honduras, la ~~población~~ población civil huyó despavorida. Ya sobre el río Sumpul cuando buscaban refugio en tierra hondureña fueron ametrallados por el ejército salvadoreño. De Tegucigalpa se informa que no menos de 320 cadáveres quedaron tendidos sobre suelo salvadoreño, aunque han llegado informes que también las tropas hondureñas tuvieron que ver con la masacre. No se trataba de guerrilleros sino de población civil, incluidas mujeres y niños.

Sobre lo ocurrido en el Guajoyo, después de una información oficial falsa en todos sus extremos, la Unión Comunal Salvadoreña, la gran propiciadora y beneficiada hasta ahora de la Reforma Agraria, acaba de dar su información veraz; información ya conocida por quienes buscan la objetividad. No fueron los subversivos quienes asesinaron a los campesinos beneficiados por la Reforma, constituidos ya en Cooperativa para la explotación legal de la hacienda, sino los cuerpos de seguridad, elementos uniformados de la Guardia Nacional, que sacaron a las víctimas de sus casas y las fusilaron posteriormente en el casco de la Hacienda. El propio Coronel Majano tuvo que acudir al lugar de los hechos y lamentar esta violencia, pero sin prometer castigo y remedio pronto ante tal atropello.



Acaba de aparecer asimismo el informe y la denuncia del Comité Nacional de los trabajadores de la salud al pueblo salvadoreño y demás pueblos del mundo. En él se comprueban fehacientemente las incursiones armadas a centros hospitalarios con secuestro y asesinatos de pacientes, así como los asesinatos de estudiantes de medicina, de personal de ~~enfermería~~ enfermería y de médicos. El informe no deja duda de quiénes son los asesinos, que ni siquiera respetan la condición de herido, enfermo o médico, así como demuestra la incapacidad del actual Gobierno para ofrecer seguridad siquiera a los hospitales.

Sólo estos tres acontecimientos, sin contar ni analizar los más de dos mil quinientos muertos, que entre las ~~fiadas~~ ~~fiadas~~ populares han causado los cuerpos de seguridad y los grupos de derecha, muestran el estado de descomposición progresiva en que está cayendo el país cada vez más aceleradamente. Porque de todos estos hechos es responsable en última instancia el poder establecido. No puede negarse que este poder está siendo hostigado y hostilizado por los grupos populares; no puede negarse que los grupos armados de la izquierda atacan a los cuerpos de seguridad, ponen bombas, secuestran y asaltan; no puede negarse que están cayendo víctimas de los grupos armados de la izquierda policías, guardias, soldados y aun oficiales en número tal vez mucho más alto de lo que reconocen las fuentes oficiales. Pero, aun reconocido esto, hay que afirmar rotundamente que nada de ello justifica hechos como los del Sumpul, los del Guajoyo o los de los hospitales de El Salvador.

Los ojos de dentro y de fuera del país están atentos a todo lo que ocurre en él. Misiones de un lado y de otro van por el extranjero contando lo que ocurre en El Salvador y lo que le espera a El Salvador. Ojalá todos ellos digan la verdad, toda la verdad y sólo la verdad. Cuando se sepa bien lo del Sumpul, Guajoyo y los hospitales, muchos van a convencerse que algo muy grave está ocurriendo todos los días en El Salvador. Y ya nadie va a creer aquella historia, que se repite desde los tiempos del General Romero, que la culpa de las masacres la tienen los subalternos. 10-Jun-80